

Santiago, 16 de Octubre, 1955.

Querida hermana: Puesto el fin deseado. Debo de haberte sacado mucho en Francisco mi largo silencio, pero él tiene una explicación. Dos explicaciones, como verá en seguida. Primera: en carta, como la de Doris, me llegó cuando mis ojos ya no veían sino sombras; y así, ambas cartas se me confundieron entre papeles, tan perdidos entonces, que sólo ahora, por casualidad, los encontré. Deseo escribirte, las necesito, porque sólo en ellas estaban las ideas gestadas de Vds. En los días y me apresuro a labrar mi conciencia de este pesar que me atormenta largos meses. La segunda explicación es mi ceguera. La nada me retiró el remedio que Doris tan apreturada y noblemente me remitió. Era tarde. La medicina me servía para detener las cataratas incipientes; pero las mías se habían desarrollado ya mucho y había que operarlos. Así se hizo, afortunadamente tan bien, que mi vista está totalmente recuperada. Las dos operaciones, con sus respectivas convalecencias, me tienen ya casi un año de trastorno. Cada día me siento mejor, pero debo usar mis ojos a régimen todavía. Tal vez dentro de unos cuantos meses me haga normalizado ya del todo. Por ahora, las cosas por escrito, por prescripción médica, no más de media hora cada día. En atender mi cargo de Director General se me va una media hora. Lo hago, sin embargo, con gusto, porque me distrae y me mantiene el sistema nervioso, que tanto ha sufrido en todo este tiempo. He pensado mucho en Vds. durante mis meses de sufrimiento como vivíamos en Doris, se cristian tan fine y noble. Dígale a Vds. así. Dídale también que acepte como respuesta para ella estas líneas, ya que no debo excederme en la maritimidad, de releer tanto la carta de Doris como la suya, hermanita, y ellas me aseguran que soy entendido y será perdonado por el suceso olvidado. Creo que fácilmente imaginaron Vds. el trastorno de una vida que se agotaba y se recupera entre operaciones y convalecencias. Ahora me queda una tarea, no sé: ir contrabando cien o más cartas recibidas en el año último, unas de afecto, otras de quienes han escrito, dadas conferencias, etc. sobre mi labor. ~~Se~~ Sé cumpliendo; pero la primera debió ser sólo, escribir a mi hermanita y a su noble Doris.

[Carta] 1955 oct. 16, Santiago [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Eduardo Barrios.

AUTORÍA

Barrios, Eduardo, 1884-1963

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1955 oct. 16, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Eduardo Barrios. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile